

Palacios, G. (2020). *Manuel Zapata Olivella (1920-2004): pensador político, radical y hereje de la diáspora africana en las Américas*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 222 pp.

William Mina Aragón
Universidad del Cauca (Colombia)
wimina@unicauca.edu.co / williammina@hotmail.com

Recibida: 14/08/2020 - Aprobada: 18/11/2020

DOI: doi.org/10.17533/udea.lyl.n79a33

El libro del doctor George Palacios es un referente obligado para quienes se aventuran en la vida y obra de Manuel Zapata Olivella (MZO), quien este año cumple cien años de su natalicio. El libro de Palacios es uno de los mejores regalos académicos y epistémicos que la Universidad Pontificia Bolivariana haya dado la oportunidad a los lectores de poder disfrutar, por la profundidad y sencillez literaria que el autor despliega a lo largo de doscientas páginas, donde deleita a los leyentes con la ambrosía de su prosa. El objetivo del libro es difundir la obra y el pensamiento general de MZO a partir de sus obras de juventud como *He visto la noche*, *Pasión vagabunda* y *China 6 a.m.*, crónicas de viaje a Estados Unidos y China en distintos periplos de su vida, a partir de los cuales plasmó su mirada de ambos países y su pensamiento político radical y hereje, relacionado con los movimientos, los flujos, las migraciones y los desplazamientos intelectuales.

Debido a la importancia de este carácter trashumante, el autor abordó en su libro los diferentes momentos de peregrinaje de MZO alrededor del mundo. Uno de los recorridos más importantes en su camino vagabundo fue su viaje a los Estados Unidos en los años 40, consignado en el libro *He visto la noche*, en el que MZO describió la sociedad racista norteamericana de esos años, que tiene como epítome las leyes de Jim Crow. Esto le permitió a Palacios hacer una caracterización temprana de un intelectual viajero que, pasando por los Los Ángeles y Chicago, dio a parar en Nueva York, propiamente en el barrio de Harlem, para encontrarse con Langston Hughes y Ciro Alegría, este último como escritor de la novela social latinoamericana —y quien posteriormente prologó *Tierra mojada*—. Harlem es relevante en la vida intelectual y cultural de MZO, porque al haber visto una sociedad segregada por el color de la piel y dividida de forma excluyente entre clases, razas y culturas, él entendió que debía abanderar la causa contra el racismo y la discriminación racial no solo en Estados Unidos, sino en todo el mundo. Entonces, MZO coincidió con Du Bois para abordar la raza como una de las características cruciales y definitivas como fenómeno histórico-social, con el fin de distinguir, separar y estudiar las sociedades, y así entender fenómenos como alienación, enajenación, aculturación, transculturación y capitalismo racial. Como señaló Palacios a lo largo del texto, la Harlem del «Renacimiento negro» influiría no solo en las afinidades intelectuales, poéticas y artísticas entre MZO y Langston Hughes, sino que también sería la fuente de inspiración para que aquel escribiese posteriormente la obra de teatro *Hotel de vagabundos* y otros escritos periodísticos, donde elaborase una radiografía musical y poética de los intelectuales afroamericanos de esta época, tales como Mary Anderson y Louis Armstrong.

Ahora bien, otro de los momentos importantes de su vagabundaje es el viaje a oriente, que deja como resultado la crónica y relato de viaje *China 6 a.m.* A decir de George Palacios, Manuel Zapata Olivella no solo describe la sociedad socialista y la Revolución cultural de la China de Mao, sino que en el encuentro de intelectuales celebrado en 1952 en Pekín conocería a grandes intelectuales orgánicos —en el sentido gramsciano del término—, como Pablo Neruda y Diego Montaña Cuellar; de ahí que este encuentro haya significado un hermanamiento de China con América, pues también asistieron otros intelectuales como Jorge Zalamea Borda y Jorge Gaitán Durán. Lo más importante de este viaje y el subsecuente encuentro de intelectuales, es que MZO como intelectual se afianzó en los procesos del multiculturalismo, de la identidad y la racialización del fenómeno étnico; es decir, fue un momento de maduración ideológica y política, pues de acuerdo con George Palacios:

A diferencia del vagabundo que subyacía a sus viajes por las Américas, su visita a China tiene como trasfondo el hecho de que ya se ha titulado como médico, su cada vez más notoria militancia política y su vinculación con círculos de izquierda de la intelectualidad colombiana (p. 145).

Otro de los ejes del texto de George Palacios es la problematización del concepto de raza y Estado-nación colombiano a partir de dos novelas: *Chambacú, corral de negros* y *Changó, el gran putas*, que se constituyen como dos importantes obras el panorama político, social y cultural de la diáspora en las Américas. George Palacios abordó estos textos al retratar la exclusión y la segregación en el Caribe colombiano, así como las paupérrimas condiciones socioeconómicas, étnicas y raciales en las que viven los habitantes de Chambacú, un barrio de la ciudad de Cartagena, la cual a su vez reviste dos rostros: el colonial y el moderno. De una parte, están los habitantes del sector mencionado, en una periferia donde no hay presencia del Estado y abunda la pobreza; de otro lado, está la urbe con sus edificios y su opulencia. He aquí la dicotomía de dos ciudades, en la que una excluye a la otra, reflejada en su máxima expresión en Chambacú. En cuanto a *Changó, el gran putas*, lo más importante de esta obra, según Palacios, es mostrar el silenciamiento de las narrativas de la afrodiáspora en el campo histórico, filosófico y literario; así como de la subalternización de las subjetividades afrodiaspóricas en su pugna con los relatos de la modernidad/colonialidad para devenir subjetividades autónomas y libres en la búsqueda de una patria africana y de una identidad afrocolombiana.

Finalmente, es importante hacer referencia al título de la publicación, que se justifica a partir del filósofo jamaicano en el que George Palacios se inspiró para crear puentes intelectuales, pues la publicación titulada *Black Heretics, Black Prophets: Radical Political Intellectuals*, de Anthony Bogues, le sirvió a Palacios para resumir magistralmente una de las facetas creadoras de MZO, que radica en su relación con los intelectuales del pasado y del presente, en la tradición moderna y en la antimoderna, desde la exterioridad del «pensamiento fronterizo» y desde los estudios de- y poscoloniales, pues en MZO todas las corrientes y vertientes del movimiento afrodiaspórico encuentran un anticipo y una articulación; de ahí las categorías de hereje y profeta que George Palacios utilizó para referirse a MZO y que Agustín Laó-Montes (2020) sintetizó así:

[...] esto corresponde con un tipo de intelectual que en el universo afrodiaspórico el filósofo jamaicano Anthony Bogues ha llamado «herejes», en el sentido positivo de criticar, transgredir, y buscar superar la colonialidad del poder y el saber, parcialmente a partir del proyecto emancipatorio de la modernidad. La otra faceta del contrapunteo

que como en la doble crítica es representada en la formulación de Bogues por intelectuales afrodiaspóricos que este cataloga como «profetas» (p. 36).

Solamente queda extender la invitación a leer este texto, fundamental para abordar el pensamiento hereje y radical de MZO, un maestro de las letras colombianas, que en momentos de crisis como los actuales, es más necesario que nunca.

Referencias bibliográficas

1. Lao-Montes, A. (2020). *Contrapunteos afrodiaspóricos: castor grafías políticas de nuestra afroamérica*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.